

EL PAPEL DE LA IGLESIA
EN LA SOCIEDAD POSTMODERNA

JAUME TRIGINÉ

Asamblea de la AMEC
24 de noviembre de 2008.-

ÍNDICE

1.- EL PAPEL DE LA IGLESIA

- 1.1.- Misión y funciones de la iglesia
- 1.2.- Misión suprahistórica de la iglesia
- 1.3.- Universalidad de las funciones de la iglesia

2.- LAS CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD POSTMODERNA

- 2.1.- Pensamiento débil
- 2.2.- Emoción vs. razón
- 2.3.- Narcisismo
- 2.4.- Estilos de vida carentes de sentido
- 2.5.- Laicismo militante

3.- LA IGLESIA DEBE DESARROLLAR SU MISION EN SU CONTEXTO

- 3.1.- La iglesia no es significativa para la sociedad
- 3.2.- La iglesia debe contextualizar su mensaje
 - 3.2.1.- Función y forma
 - 3.2.2.- Contextualización, temporalidad y subjetividad de las formas

4.- EL PAPEL DE LA IGLESIA HOY

- 4.1.- Hacerse visible frente al laicismo excluyente
- 4.2.- Asumir una actitud profética frente a los valores seculares
- 4.3.- Presentar a Jesucristo frente a los estilos de vida carentes de sentido
- 4.4.- Hacer presente el Reino de Dios.

1.- EL PAPEL DE LA IGLESIA

1.1.- Misión y funciones de la iglesia

La misión de la iglesia es objetiva (no interpretable) aunque las diferentes confesiones cristianas o las diferentes familias denominacionales podamos enfatizar unos aspectos por encima de otros.

La misión de la iglesia se deriva de su propia naturaleza espiritual según se desprende del modelo de actuación de las primeras comunidades cristianas tal como reflejan, fundamentalmente, los Hechos de los Apóstoles y las cartas paulinas y se expresa en el ejercicio de una serie de *funciones* con entidad propia pero, a la vez, interrelacionadas entre si que pueden concretarse, según el sentir y entender mayoritario de las diferentes confesiones cristianas, en:

- La presencia en el mundo: evangelización y obra social.
- La adoración a Dios.
- La formación y el desarrollo de los creyentes.
- El compañerismo cristiano.¹

1.2.- Misión suprahistórica de la iglesia

La misión de la iglesia y sus funciones no están condicionadas por el momento histórico, cultural o sociológico. Las funciones mencionadas lo fueron en la iglesia primitiva, durante la patrística, en la oscura Edad Media, durante el Renacimiento, en la modernidad... como lo son en la actualidad, en un contexto considerado ya por muchos como postmoderno y postcristiano. En un análisis longitudinal o histórico de la iglesia, constatamos que sus funciones se mantienen, en ocasiones contextualizadas a su presente, en ocasiones descontextualizadas y alejadas de la realidad social.

1.3.- Universalidad de las funciones de la iglesia

Esto significa que, salvados los aspectos culturales, las funciones de la iglesia son comunes en todas las iglesias locales del mundo. En cualquier iglesia de los cinco continentes se adora a Dios, se testifica a la sociedad, se procura el crecimiento espiritual de los miembros

¹ Hechos de los Apóstoles 2:42-47.

y se convive en una atmósfera de fraternidad, ya que tales funciones son las que reflejan su propia naturaleza.

2.- LAS CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD POSTMODERNA

2.1.- Pensamiento débil

El hombre postmoderno carece de certezas absolutas; es relativista; los ideales que se defienden y viven son el resultado de la moda. «Todos comulgamos con las ruedas de molino de las creencias que están en el ambiente. La capacidad de habituación del ser humano es tan poderosa y tan peligrosa que puede acabar aceptando como normal cualquier disparate que se repita varias veces... Somos víctimas de modas, costumbres, creencias en cuya consolidación participamos sin saberlo».²

La verdad ya no se entiende como única y absoluta. Hoy coexisten muchas verdades, la verdad de cada uno, la subjetividad. Seguramente, en buena parte, debido a rasgo postmoderno como es el llamado *pensamiento débil*. Han desaparecido en nuestro contexto social los grandes ideólogos, pensadores y políticos...Estamos en un discurso banal. Banales son algunas publicaciones, programas de TV, conversaciones...

2.2.- Emoción vs. razón

«Pienso, luego existo es el comentario de un intelectual que subestima el dolor de muelas. Siento, luego existo es una verdad que posee una validez mucho más general y se refiere a todo lo vivo».³ Hoy el sentimiento se ha revalorizado en la misma proporción en que se ha devaluado la razón. La postmodernidad desconfía de los grandes proyectos científicos, de las grandes revoluciones tecnológicas... En este sentido, es pesimista, no espera grandes cosas. Sabe que son demasiadas las cosas que no están bajo su control: el IPC, la inflación, el IBEX-35, el interés de la hipoteca, la deslocalización de la empresa, el cálculo de su jubilación...

² Marina, J. A. *Crónicas de la ultramodernidad*. Ed. Anagrama. Barcelona, 2000.

³ Kundera, M. *La inmortalidad*. Barcelona, 1990.

Es por lo tanto normal que para el postmoderno solo cuenta el presente, el sentimiento y la estética, el placer inmediato, lo instantáneo, el hedonismo a ultranza, el descompromiso...

2.3.- Narcisismo

Característica de la postmodernidad es el individualismo e incluso más: el narcisismo. De tan centrado en sí mismo (egocéntrico) poco piensa en los demás. «Idealiza su persona, mientras menosprecia a los que le rodean. Los demás solo cuentan si le son útiles, le admiran o le alaban».⁴ Es el culto al ego. Las relaciones con los demás son, por ello, interesadas. Se utiliza a los demás.

Los brotes de violencia doméstica, intergrupala, racial... son quizá un reflejo del egocentrismo del ser humano. Lo importante es la realización propia: mi cuerpo, mi salud, mi familia, mi bienestar, mi patrimonio, mis sentimientos, mis derechos, mi grupo... «Los problemas y las necesidades de los demás no logran atravesar la epidermis del hombre contemporáneo. El mandamiento bíblico de amarás al prójimo como a ti mismo se convierte hoy en ámate a ti mismo y olvídate de tu prójimo», como señala A. Cruz.⁵

2.4.- Estilos de vida carentes de sentido

Algunos sociólogos señalan que la actual proliferación de pesimismo, frustración, violencia y problemas de relación es consecuencia de un estilo de vida carente de sentido y de esperanza que proporcionan las creencias religiosas, de las que grandes porcentajes de la población se han alejado.

Otros, como es el caso del Dr. Luís Rojas Marcos, máximo responsable de los Servicios de Salud Mental de Nueva York, lo achacan a las formas de vida propias de las grandes urbes que “con sus libertades, sus presiones, su ritmo, su población densa, móvil y variada, y el continuo estímulo de los medios de comunicación, impulsa nuestro conocimiento, intensifica nuestras experiencias y desata las pasiones más intensas. Pero, al mismo tiempo, aviva los enfrentamientos entre las personas y los dilemas sobre nuestra identidad y nuestra supervivencia. Hoy entre los males psicosociales que más nos inquietan resaltan el estrés, la

⁴ Cruz, A. *Postmodernidad*. Ed. Clie. Terrassa, 1997.

depresión y la violencia”.⁶ Rojas Marcos, de nuevo, sin hacer mención explícita a un estilo de vida carente de sentido, lo reconoce de forma explícita.

2.5.- Laicismo militante y secularización

Antes de adentrarnos en esta cuestión conviene distinguir entre laicidad i laicismo. La palabra laicidad proviene del griego *laos* que significa pueblo, reunión de individuos. Se entiende que una sociedad laica es una sociedad regida por el pueblo, y no por otros poderes (por lo que con este término quedan erradicados todos los absolutismos de cualquier signo y nos abrimos a los modelos democráticos de gobierno).

Hablar de laicidad significa, en el orden social y político, que el estado es *lego* en materias religiosas. Esto comporta que no toma postura ante ellas: que no es ateo, agnóstico o indiferente (pues esto ya son tomas de posición) sino que es *prescindente* ante las preguntas últimas y los problemas cosmovisionales.

El sociólogo Rafael Díaz-Salazar describe en *El factor católico en la política española. Del nacionalcatolicismo al laicismo* que “laicidad es la voluntad de organizar un marco jurídico, cultural y religioso de convivencia de los ciudadanos plural sin permitir que una ideología o una religión uniformice a los ciudadanos desde el estado”⁷.

Como señala Norberto Bobbio: “El espíritu laico no es en sí mismo una nueva cultura, sino la condición para la convivencia de todas las posibles culturas. La laicidad expresa más bien un **método** que un contenido”.

En este sentido, en general, nuestras iglesias defienden un modelo laico de sociedad, porque entendemos positivo este término al reflejar una forma social de organización respetuosa con todos.

⁵ Cruz, A. *Postmodernidad*. Ed. Clie. Terrassa, 1997.

⁶ Rojas, L. *Patología psicosocial de las ciudades de hoy*. Boehringer Ingelheim. Madrid, 1999.

⁷ Díaz Salazar, R. *El factor católico en la política española. Del nacionalcatolicismo al laicismo*. PPC 2006.-

Ahora bien, cuando deja de ser método y se enfatiza su contenido conceptual e ideológico, la laicidad ha dado paso al laicismo. La laicidad, en nuestro contexto, ha dejado su neutralidad intrínseca al hacer bandera de sus propios presupuestos próximos a una visión atea de la realidad y, al hacerlo, se convierte en una ideología más y deviene en laicismo.

El sufijo *-ismo* hace referencia a un contenido conceptual, a una idea, a una doctrina... y no de una forma neutra. El laicismo como *ismo* se entiende así mismo como una reivindicación de la laicidad ante los excesos del clericalismo del pasado siglo (al pretender, la iglesia católica en nuestro país, invadir con lo religioso - que es de algunos - el espacio común - que es de todos -) y de este modo intentar la laicidad recuperar la influencia perdida.

El laicismo está tratando de suprimir toda referencia a lo religioso, intenta eliminarla de la esfera pública y relegarla a la esfera privada.⁸ Confesar nuestra fe, expresar nuestras convicciones religiosas... se está convirtiendo en algo *políticamente incorrecto* delante de la secularización de grandes sectores sociales.

3.- LA IGLESIA DEBE DESARROLLAR SU MISION EN SU CONTEXTO

3.1.- La iglesia ha dejado de ser significativa para la sociedad

La situación de la iglesia universal no es en absoluto homogénea; mientras que en continentes como Asia y África se vive una situación precristiana que conduce a muchas personas a la fe en Jesucristo, la situación en Europa occidental, Estados Unidos... es postcristiana y de alejamiento de la fe. El cristianismo está perdiendo influencia, las iglesias tradicionales están vacías, hay iglesias que han vendido sus edificios y no se ejerce suficiente impacto en la sociedad. En estas circunstancias, cuando los esfuerzos realizados no son acompañados por los resultados que se desearían, surge el desánimo y la desmotivación.

⁸ García, M. *El lugar del cristianismo en una sociedad laica*. Cuaderno de Ateneo Teológico. Barcelona 2008

Estamos frente a un problema de etiología compleja, el alejamiento de la fe en nuestros contextos viene dado por una multiplicidad de factores, pero fundamentalmente por el hecho de que la iglesia, en general, se manifiesta incapaz de contextualizar el mensaje de Jesucristo.

El mensaje proclamado por la iglesia tiene connotaciones de premodernidad, cuando ya se han sucedido la modernidad, la postmodernidad y algunos sociólogos hablan ya de ultramodernidad. Mientras que la dinámica de cambio en la sociedad es geométrica o exponencial, la de la iglesia es aritmética o lineal, por no hablar en ocasiones de regresión en términos psicoanalíticos.

Como ejemplos de la incapacidad de la iglesia de contextualizar el mensaje de Jesucristo en nuestro complejo *aquí y ahora*, cabe preguntarse cuestiones como:

- ¿Dónde está la voz de la iglesia frente a las nuevas situaciones (inmigración, multiculturalidad, Internet, acceso a la información en tiempo real...) derivadas de la globalización?
- ¿Cuál la orientación ética ante al aumento en la producción de bienes (nuevas tecnologías) frente a la reducción del trabajo y de las condiciones contractuales (neoliberalismo, paro, precariedad de los nuevos modelos de relaciones laborales, contratos basura, mileuristas...)?
- ¿Cuál es la pastoral frente a las consecuencias derivadas de los temas bioéticos: estudio del genoma humano, aborto, clonación de embriones con fines terapéuticos, eutanasia o suicidio asistido...?
- ¿Cuál es el mensaje de la iglesia frente a la cada vez mayor disfuncionalidad familiar como son las situaciones de violencia de género, cuyas cifras son realmente alarmantes, las separaciones, la inestabilidad emocional resultado de las situaciones de estrés que los miembros de la familia deben afrontar derivadas de cuestiones económicas o del trabajo?
- ¿Cuál es la enseñanza frente a nuevas realidades legales como las parejas de hecho, el matrimonio homosexual, las posibilidades de adopción de niños por parte de estos colectivos...?

La pregunta que me hago es si la iglesia aborda las cuestiones que preocupan al hombre contemporáneo o si invertimos tiempo y esfuerzos en tratar y discutir cuestiones que nuestros conciudadanos ni se plantean

Algunas de las causas de la actual situación de muchas iglesias —las cuales deberían analizarse bajo la dirección del Espíritu Santo y resolver sus disfuncionalidades, mediante una renovación estructural, profunda y seria y no solo estética— son:

- El mantenimiento en posiciones de liderazgo de personas a las que las nuevas dinámicas sociales, culturales... les han sobrepasado y adolecen de capacidad adaptativa y de respuesta a los nuevos retos del siglo XXI.
- El ejercicio de posiciones de liderazgo de personas con insuficiente capacitación que generan una confrontación de paradigmas al enseñar, desde su limitación conceptual, presupuestos que no pueden ser asumidos por colectivos de mayor preparación como jóvenes universitarios, profesionales, hombres de negocios...
- El que determinados derechos humanos sean más respetados en la sociedad que en la misma iglesia (limitación del papel de los laicos en general o del papel de la mujer en particular).
- Una obsesión por una ortodoxia excluyente de toda posición doctrinal distinta a la propia que conduce, inevitablemente, al dogmatismo y a la falta de diálogo y que, como consecuencia, alimenta posiciones endogámicas.
- Un énfasis desmesurado en el sistema organizativo, los estatutos y reglamentos... que tienen la finalidad de ordenar la vida de la iglesia para que esta pueda llevar a término su misión. Ahora bien, cuando el sistema de organizar la iglesia, las normas de actuación... se conviertan en una finalidad por sí misma, de modo que su gobierno, su eclesiología, su doctrina o confesión de fe... terminen por preocupar más que su propia finalidad hemos convertido un medio en un fin, y esto es idolatría.

3.2.- La iglesia debe contextualizar su mensaje

3.2.1.- Función y forma

L. Boff, en su ensayo de cristología crítica, destaca la primacía del elemento crítico sobre el dogmático al señalar que «la tendencia general del hombre, y en particular de las instituciones, es la de estancarse en un ordenamiento existencial que haya tenido éxito en una determinada época».⁹ Es en este supuesto que aparece la mentalidad dogmática que teme y reprime todo intento de apertura a nuevos paradigmas, a nuevas conceptualizaciones y praxis.

Para poder desarrollar sus funciones la iglesia requiere una estructura, un sistema, una organización..., unas *formas* más o menos complejas. La adoración requiere un orden cúlctico. La formación demanda un sistema de enseñanza en forma de programa educativo, distribución de diferentes colectivos (niños, adolescentes, jóvenes, adultos...) y metodologías pedagógicas adaptadas a las características cronológicas, psicológicas o situacionales de los receptores. La presencia en el mundo necesita unos cauces y unas organizaciones especializadas: residencias infantiles, geriátricos, hospitales, universidades, centros de desintoxicación, organizaciones para profesionales... El compañerismo necesita espacios en los que poder desarrollarse como la propia comunidad, retiros de iglesia, encuentros.

En nuestro contexto y con este mismo sentido, F. Ortiz señala que: «Es extremadamente importante para la iglesia distinguir la diferencia entre forma y función.

- Las formas tienen una tendencia natural a fosilizarse, a convertirse en obsoletas con el paso del tiempo.
- Las formas tienen la tendencia a confundirse con la función.
- Finalmente, las formas tienden a desplazar a la función, suplantándola.

⁹ Boff, L. *Jesucristo el liberador*. Ed. Sal Terrae. Santander, 2005.

El compromiso de la iglesia es con la función y nunca con las formas.

- Las formas están y han de estar siempre al servicio de las diferentes funciones para las que en su día fueron creadas o establecidas. Nunca una función ha de estar al servicio de una forma por muy querida, cultural o tradicional que esta sea.
- La iglesia está llamada a fundamentarse y por tanto defender valores bíblicos, no culturales, históricos o tradicionales». ¹⁰

T. Glasscock escribe en *La Renovación de la Iglesia: Conceptos Básicos* que «no es el hecho de que algo se ha enseñado durante muchos años en una congregación o un colectivo de congregaciones lo que le confiere una autoridad que le coloca más allá de cualquier revisión, sino el hecho de que tiene un claro respaldo en la Palabra de Dios. Sin este respaldo, ninguna tradición humana debe ser considerada como intocable e inamovible». ¹¹

3.2.2.- Contextualización, temporalidad y subjetividad de las formas

Las *formas* que posibilitan el desarrollo de las funciones son:

- *Locales*. Tienen que ver con el *aquí*. No es comparable un culto de una iglesia luterana en Suecia con el de una comunidad carismática del Brasil. Los aspectos antropológicos, culturales y sociológicos determinan, en muy buena parte, las formas empleadas: música, participación de los laicos, predicación...
- *Temporales*. Tienen que ver con el *ahora* y por lo tanto son modificables en el tiempo. Así, en determinadas comunidades, no es difícil identificar los cambios que se han producido a lo largo de los años en cuestiones como el papel de los laicos en general y de la mujer en particular. Otro ejemplo de cambios adaptativos a nuevas realidades sociológicas puede ser el hecho de aquellas comunidades que en el pasado tenían servicios religiosos tanto por la mañana como por la tarde del domingo y que actualmente han concentrado en la mañana toda la actividad para facilitar la convivencia familiar y el propio testimonio.
- *Subjetivas*. Los programas, las metodologías... que empleamos para atender las funciones de la iglesia las elaboramos, según nuestro mejor entender, los propios

¹⁰ Ortiz, F. *Documentos de Estudio sobre la Iglesia*. Barcelona, 1999.

¹¹ Glasscock, T. *La Renovación de la Iglesia: Conceptos Básicos*. www.elportalcristiano.com.

creyentes. Factores históricos, culturales e incluso de hermenéutica bíblica determinan que hoy haya comunidades que continúan teniendo servicios de evangelización en la propia iglesia, mientras que otras se han inclinado por la evangelización en pequeños grupos en el contexto de las casas de los propios miembros.

La exigencia bíblica es no tomar la forma (valores, criterios, conductas... no cristianos) de la sociedad (conformidad social), sino mantener la propia forma (valores, criterios, conductas... cristianos).¹² La forma de llevarlo a cabo es contextualizar el mensaje de Jesucristo, identificando las necesidades y preocupaciones de nuestros conciudadanos.

4.- EL PAPEL DE LA IGLESIA HOY

4.1.- Hacerse visible frente al laicismo excluyente

Lo que no se ve, no existe es un presupuesto básico del mundo de la publicidad y el marketing. El laicismo excluyente tiene la pretensión de constituir la única aportación posible para el ordenamiento de la sociedad. Este laicismo no dialoga con las iglesias, simplemente las descalifica o lo intenta. Se define como superior al sentido religioso, lo juzga y pretende dictarle su papel. Algo que a la inversa resultaría escandaloso. Este laicismo es una ideología que transmite una representación, ya no subjetiva, sino interesada de la realidad que deforma las conciencias.¹³

“El laicismo va configurando una sociedad que, en sus elementos sociales y públicos, se enfrenta con los valores más fundamentales de nuestra cultura, deja sin raíces a instituciones tan fundamentales como el matrimonio y la familia, diluye los fundamentos de la vida moral, de la justicia y de la solidaridad y sitúa a los cristianos en un mundo culturalmente extraño y hostil”.¹⁴

¹² Romanos 12:2

¹³ Castro, J.L. *Los retos de la laicidad y el futuro del ministerio pastoral*. Barcelona, 2005.-

¹⁴ Instrucción Pastoral. *Orientaciones morales ante la situación actual de España* (I-C). Madrid, 2006.-

El laicismo está tratando de suprimir toda referencia a lo religioso, intenta eliminarla de la esfera pública y relegarla a la esfera privada.

No podemos obviar que *toda religión tiene una dimensión pública*. La tarea del cristianismo, “es proponer referentes éticos y morales y disponer de los medios de difusión y promoción”¹⁵, sin pretender imponer la propia cosmovisión ni exigir que nuestros presupuestos devengan normativa legal.

La visibilidad de cualquier ente pasa hoy por la presencia en los medios. La iglesia no es una excepción. Existimos en la medida que tenemos programas de TV, se nos reconoce como herederos de la Reforma del siglo XVI cuando se retransmite un culto conmemorativo, hay conciencia de una comunidad distinta cuando el padre de Mari Luz aparece en TV o da una conferencia de prensa.

Es evidente que las pequeñas iglesias locales de nuestra autonomía no pueden, de forma aislada e independiente, acceder a los grandes medios de comunicación; pero si pueden hacerlo, en menor escala, publicando sus actividades en periódicos locales o en las páginas www de sus ayuntamientos.

Hacerse visible es, también, permeabilizar la sociedad; por lo tanto, participando en actividades del municipio, del barrio... Formando parte de estructuras sociales: AMPAs, asociaciones vecinales...

Hemos de modificar el paradigma eclesial del *venid*, por el paradigma bíblico del *id*.

4.2.- Asumir una actitud profética frente a los valores seculares

En nuestra sociedad, por influencia de los valores seculares, se confunde muy fácilmente lo legal y lo moral. Cuanto *lo legal* (cuyo fundamento es la estadística) *no siempre a la luz de una determinada cosmovisión es moral* (ya que aquí el fundamento es la ética), la iglesia tiene que hacer oír su voz. En nuestro país es legal el aborto y estamos a las puertas de una

¹⁵ García, M. *El lugar del cristianismo en una sociedad laica*. Cuaderno Ateneo Teológico. Barcelona 2008

nueva ley que ampliará este derecho, es legal el matrimonio entre personas de un mismo sexo, será legal el suicidio asistido, son legales las drogas... Son leyes y derechos para el conjunto de la sociedad, con independencia de sus creencias.

Por tal motivo, Enric Capó señala que “las leyes de despenalización que se han propuesto, y que se van a proponer en el futuro, no obligan a nuestra conciencia. Podemos continuar manteniendo nuestras actitudes éticas, sin problema alguno, aunque se haya abierto una puerta a otras posibilidades. Por ejemplo, el matrimonio entre homosexuales, que ha producido tanta confrontación -incluso recientemente por parte de la reina- es una posibilidad más, abierta a los que lo aceptan, pero no obliga a nadie. Lo mismo podríamos decir del aborto o de la eutanasia.

En mi vida privada, mis actitudes éticas no están determinadas por las leyes que nos rigen, sino por mi comprensión de la voluntad de Dios en las Escrituras”.¹⁶

La iglesia puede y debe expresar su cosmovisión, su antropología, su comprensión de la voluntad de Dios y de los valores de su Reino. Nuestros conciudadanos deben saber que hay otras formas de entender la existencia, otras formas de vida. Las personas de nuestro entorno de influencia deben conocer que, desde la fe, es posible una vida feliz y significativa.

Todos los grupos políticos, sociales, ideológicos... procuran hacernos llegar su voz. La iglesia tiene un mensaje de presente y de futuro para el hombre y debe aprovechar las posibilidades que nuestro actual modelo social proporciona para hacer llegar su voz a quienes quieran oírnos.

4.3.- Presentar a Jesucristo frente a los estilos de vida carentes de sentido

La recerca de la felicitat és una constant en la vida de la persona. Un tret universal de l'espècie humana és el desig de ser feliç. Los caminos por los que el hombre ha transitado para encontrarla son plurales. Así, los *humanismos* de cualquier signo enseñan que la forma

¹⁶ Capó, E. *Los problemas éticos de nuestra sociedad*. Lupa protestante. Barcelona, 2008.

de resolver los problemas humanos y alcanzar la felicidad, la estabilidad... pasan por *incidir sobre la estructura social*: mejor educación, mayor información, trabajo para todos, aprendizaje en habilidades sociales...

El presupuesto humanista es la transformación del hombre a través de la transformación de la sociedad y esto es lo que creen muchos de nuestros conciudadanos.

Para el cristianismo, la transformación del hombre es extrínseca u obra de Dios. La gracia es la obra de Dios en la humanidad del hombre. La esperanza humana está en la intervención de Dios en hombre. Por lo tanto, *una transformación de la sociedad a través de la transformación de la persona. No es suficiente un mundo mejor, se requiere un hombre nuevo.*

Y esto la iglesia tiene que explicarlo. Parafraseando el lema del último congreso evangélico debemos proclamar la esperanza en Cristo. “Sólo la esperanza puede dar sentido a la vida y arrojar luz a los rincones más oscuros de la existencia. La falta de esperanza es un morir ya en vida”¹⁷.

Continuando con la intervención del doctor Pablo Martínez en el citado congreso, “sólo la esperanza en Cristo es el remedio para la desesperación de este mundo por su contenido: gozo y paz, por su abundancia: plenitud de vida y por su dimensión comunitaria: relaciones nuevas”¹⁸

Quizá en lo que las iglesias y sus ministros deben reflexionar es acerca del como presentar a Jesucristo al hombre y a la mujer contemporáneos. Hoy no es suficiente una aproximación religiosa, a no ser que estemos hablando con personas con inquietudes espirituales. Altos porcentajes de población rechazan, de forma inicial, una conversación sobre temas espirituales; pero estos mismos porcentajes de población viven de forma

¹⁷ Martínez, P. *Proclamando la esperanza de Cristo al mundo*. Pensamiento cristiano. Barcelona, 2008

¹⁸ Martínez, P. *Proclamando la esperanza de Cristo al mundo*. Pensamiento cristiano. Barcelona, 2008

estresada, padecen depresión o ansiedad, no encuentran sentido a la vida, no son felices en sus relaciones, tienen problemas con sus hijos adolescentes, están enfermos...

Tratar aquello que les preocupa, presentar la alternativa cristiana, explicar nuestra propia experiencia... es el camino para presentar a Jesucristo. Hoy es necesaria, pues, una aproximación más integral y contextualizada a las circunstancias del receptor del mensaje.

4.4.- Hacer presente el Reino de Dios.

Finalmente, y dada que una de las características del hombre postmoderno es más el camino de la experiencia que el del discurso, la iglesia tiene que hacer visible, cuando ella se hace visible, el Reino de Dios.

No es este el lugar para recuperar el enfoque clásico del “ya, pero todavía no” respecto al tema del Reino de Dios. Más bien pensamos en un anticipar, creativamente, en el presente y en nuestro momento histórico *-aquí y hora-*, con sus limitaciones, una esperanza final.

En palabras sencillas, la iglesia debe vivir de acuerdo con los valores del reino: justicia, paz, amor... Hay muchas personas en las *fronteras* de la iglesia: maridos, mujeres, padres, hijos, amigos, compañeros... de creyentes.

Si la iglesia, a nivel interno, no vive los valores del reino, desvirtúa el mensaje. Si los creyentes, individualmente considerados, no vivimos los valores del reino invalidamos el mensaje porque nuestras acciones hablan más fuerte que nuestras palabras.

En un mundo injusto en el que se dan grandes desigualdades, generadoras de grandes tensiones sociales, la iglesia, en general, y los cristianos, en particular, somos llamados a denunciar injusticias para no hacernos cómplices de las mismas y a ser justos en nuestras relaciones de todo orden.

En un mundo tensionado, con confrontaciones en los núcleos más primarios como puede ser la familia, siguiendo en ámbitos como el trabajo, el mundo de los negocios o la propia iglesia... somos llamados a ser agentes de pacificación; a trabajar a favor de la paz.

En un mundo en el que prevalecen los egoísmos, somos llamados a la práctica del amor; somos llamados a salir de nuestra centralidad narcisista y a empatizar y a manifestar nuestra disponibilidad a quien nos requiera.

Vivir en conformidad con los valores del Reino de Dios, de un modo natural, puede llegar a tener impacto e influencia en nuestro entorno. Quizá no el impacto en el que a veces pensamos cuando planteamos los resultados en términos numéricos. Quizá también tendremos que considerar si el cristianismo del futuro, en nuestro contexto occidental, deberá ser más un cristianismo de calidad que de cantidad. Y es que si nuestro cristianismo no es de calidad, quizá ni tan siquiera será.

A modo de conclusión, de seguir con la tónica actual, la iglesia, desde la perspectiva temporal e histórica, continuará perdiendo peso en el actual modelo de sociedad. La separación que se ha abierto entre la iglesia y la sociedad es ya difícilmente salvable. Como señala V. Codina, «la vida del cristiano en la iglesia de hoy no es nada fácil. A muchos cristianos nos “duele la iglesia”. Pero en esta situación es necesario esperar contra toda esperanza como Abraham.¹⁹ Hoy la pertenencia a la iglesia, sentirse iglesia, pasa por la cruz».²⁰

¹⁹ Romanos 4:18.

²⁰ Codina, V. *Sentirse iglesia en el invierno eclesial*. Eides. Barcelona, 2006.